

PROYECTO INTI – CITIZENSHIP THROUG LANGUAGE TUITION

MARÍA JESÚS LLORENTE PUERTA
ACCEM

1. Introducción

ACCEM es una organización sin ánimo de lucro que trabaja con refugiados e inmigrantes. Tenemos ámbito nacional y promovemos la inserción social y la igualdad de derechos y deberes de todas las personas independientemente de su origen, sexo, raza, religión o grupo social.

De junio de 2005 a junio de 2006 llevamos a cabo un proyecto europeo denominado INTI – CITIZENSHIP THROUG LANGUAGE TUITION, un proyecto piloto de bienvenida, integración, ciudadanía para inmigrantes a través del desarrollo de sus habilidades lingüísticas. El proyecto estaba coordinado por CIDIS-ONLUS, una asociación italiana, y el resto de los socios participantes pertenecíamos tanto a países de tradición en la UE (un Kulturzentrum alemán y ACCEM, en España), como a países de reciente incorporación (una universidad polaca y una ONG de Eslovenia).

El objetivo principal del proyecto consistió en conseguir el éxito comunicativo entre los inmigrantes y la sociedad de acogida con medidas de acogida, integración y ciudadanía a través del lenguaje. Se realizó una evaluación continua de todo el proceso y una evaluación final que produjo como resultado la elaboración de un “producto” (un CD con el modelo transferible) final.

Los diferentes contextos (nacionales, sociales, culturales) y experiencias de los socios en el campo de la enseñanza a inmigrantes nos condujeron a la realización de un modelo adaptable a las distintas realidades.

Después de una fase inicial de consulta y evaluación de las necesidades, los socios del proyecto probamos el modelo en diferentes cursos llevados a cabo en cada país.

Previamente al desarrollo de los cursos se organizaron diversas “Comunidades de Aprendizaje”, integradas por personas pertenecientes a diferentes ámbitos relacionados con el colectivo inmigrante y su relación con la sociedad de acogida. Las “Comunidades de Aprendizaje” se revelaron como una herramienta fundamental para la adaptación de los contenidos de los cursos a la realidad del colectivo. Los cursos se dividieron en niveles acordes con el MCER¹ y los contenidos presentaron una dimensión europea, incluyendo aspectos relativos a Derechos y Deberes, Democracia, Ciudadanía, etc. Esto es especialmente relevante en el nivel avanzado, donde se combinó la enseñanza de la lengua con charlas, seminarios, visitas a instituciones locales. El proyecto seleccionó tres grupos de beneficiarios “diana” y sus correspondientes actividades:

- 1.- Inmigrantes recién llegados, para los que la enseñanza de la lengua del país de acogida se organizó centrándose en necesidades comunicativas básicas.
- 2.- Inmigrantes “de corto plazo” involucrados en cursos con contenidos sociolingüísticos y culturales
- 3.- Inmigrantes “de largo plazo” que asistieron a cursos de lengua y a seminarios centrados en cuestiones relativas a la ciudadanía.

Se realizó un estudio comparativo sobre la actitud de los candidatos hacia la lengua de la sociedad de acogida y su experiencia sociocultural en el nuevo país: por medio de un cuestionario se recogió información relativa tanto a la interacción lingüística como a la integración social.

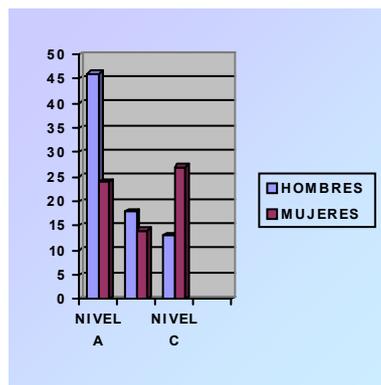
En España los cursos se llevaron a cabo en Asturias (Gijón y Oviedo); Castilla y León (León); Guadalajara (Sigüenza); Valencia (Alzira). Hubo un total de 142 solicitudes:

¹ Marco Común Europeo de Referencia para la Enseñanza, Aprendizaje y Evaluación de las Lenguas

NIVEL A: 70 PERSONAS (46 H – 24 M)

NIVEL B: 32 PERSONAS (18 H – 14 M)

NIVEL C: 40 PERSONAS (13 H – 27 M)



Durante el segundo encuentro transnacional los socios definimos el enfoque que se adoptaría, las habilidades que se evaluarían y el contenido de los cursos. Se acordó:

- 1.- Adoptar el MCER en el diseño de los cursos y en las pruebas de acceso.
- 2.- Utilizar idénticas pruebas, excepto en la sección gramatical, en todos los países para facilitar la comparación de los resultados y la elaboración de un modelo común.
- 3.- Dar a todos los estudiantes la misma prueba que incluye ejercicios de dificultad progresiva. Aquellos que no tenían conocimientos previos de la lengua de acogida entraban directamente en el nivel A.

El test de entrada comprendía tres partes: estructuras gramaticales, habilidades escritas y destrezas orales. El objetivo del test gramatical era evaluar la capacidad de los alumnos para emplear correctamente estructuras lingüísticas. El test escrito consistió en la respuesta a algunas preguntas. La prueba oral se basó en un estímulo visual; los profesores presentaban una fotografía para su descripción que se convertía en el punto de partida de la conversación.

Es importante tener en cuenta los criterios de evaluación unánimemente acordados entre los socios del proyecto:

CRITERIOS DE EVALUACIÓN	INDICADORES	NIVEL - META
Interferencia con la lengua materna	<ul style="list-style-type: none"> •Fuerte •Media •Muy débil 	<ul style="list-style-type: none"> •nivel A2 •nivel B1 o B2 •nivel C
Uso de vocabulario	<ul style="list-style-type: none"> •Pobre •Medio •Alto 	<ul style="list-style-type: none"> •nivel A2 •nivel B1 o B2 •nivel C
Conocimiento de la gramática	<ul style="list-style-type: none"> •Pobre •Medio •Alto 	<ul style="list-style-type: none"> •nivel A2 •nivel B1 o B2 •nivel C
Dominio de la pragmática	<ul style="list-style-type: none"> •Pobre •Medio •Alto 	<ul style="list-style-type: none"> •nivel A2 •nivel B1 o B2 •nivel C

Tras la evaluación de la eficacia de las pruebas de nivel, se llegó a las siguientes conclusiones:

FORTALEZAS:

El contenido de las pruebas estaba relacionado directamente con situaciones cotidianas de comunicación de los candidatos.

El empleo del mismo test para todos los niveles resultó una eficaz forma de organización de los grupos. La evaluación de la competencia lingüística se basó en las peculiaridades de cada idioma.

DEBILIDADES:

El test de nivel no incluía evaluación de la competencia lectora ni auditiva de los alumnos

La prueba escrita carecía de una escala válida para todas las lenguas

Las fotos utilizadas en las pruebas orales y escritas eran inapropiadas, pues implicaban un esfuerzo perceptivo más que lingüístico.

Para el desarrollo de los cursos se decidió no tener más de quince alumnos por grupo para garantizar la participación activa y un programa docente adecuado a sus necesidades; tener en cuenta la jornada laboral de los participantes a la hora de elaborar horarios y asegurarse de que las clases y el material didáctico eran los adecuados para conseguir el éxito de los programas.

Se desarrollaron grupos con cinco niveles diferentes:

niveles A1 y A2 → 120 horas

niveles B1 y B2 → 80 horas

nivel C1 → 80 horas (35 de ELE y 45 de seminarios)

Cada paso del proceso de aprendizaje se documentó en un registro de clase y los profesores llevaron a cabo una descripción detallada del contenido y las actividades sesión por sesión. El objetivo era mantener la programación y evaluar y el progreso y el desarrollo del proyecto.

Registro de clase:

The screenshot shows a Microsoft Word document titled "class register (Sólo lectura) - Microsoft Word". The document contains a class register form. At the top, there are logos for "inti" and "ACCEN". Below the logos, there is a table with the following structure:

Día:			PAG. N.
N.	Firma del alumno a Entrada	Firma del alumno a Salida	Unidad
1			de _____ a _____
2			programa _____
3			
4			
5			
6			
7			
8			
9			
10			
11			
12			
13			
14			
15			
16			
17			
18			
19			
20			firma: _____

Below the table, there is a section for "Observaciones:" and a table for recording the number of students and total hours:

Observaciones:	Número de alumnos por sesión	Número de sesiones de la sesión	Total horas acumuladas

2. Metodología

El enfoque comunicativo adoptado en la enseñanza de L2 a personas inmigrantes estaba orientado a estimular la habilidad para interactuar en situaciones reales de comunicación, más que para proporcionar una serie de reglas gramaticales. Con el objeto de desarrollar un programa didáctico orientado a las necesidades comunicativas de los estudiantes, se tuvieron muy en cuenta los intereses y motivaciones de los alumnos. La información sobre el marco cultural y lingüístico de los estudiantes llevó a adoptar un punto de vista intercultural basado en la valoración de la diversidad y el rechazo a modelos etnocéntricos.

Se puso el acento en el papel fundamental del docente a la hora de modificar las imágenes, en ocasiones distorsionadas o estereotipadas que los inmigrantes poseen en ocasiones sobre la sociedad de acogida.

En la evaluación de los grupos por parte de todos los socios se concluyó:

FORTALEZAS:

El enfoque comunicativo aumenta la socialización. En este sentido, los cursos no fueron exclusivamente lingüísticos, sino una oportunidad para intercambiar experiencias y hacer amistades.

DEBILIDADES:

Carencia de niveles educativos homogéneos: este problema se solucionó con la adaptación de las lecciones

Distintas experiencias en el aprendizaje de lenguas y en actitudes hacia el aprendizaje y el contacto con la sociedad de acogida

Irregularidad en la asistencia

Las cuestiones relativas a Derechos y Deberes fueron una parte central de todos los cursos, no sólo para proporcionar acceso a los servicios, sino para fomentar la participación activa en la vida social. Los temas se trataron, sobre todo en el nivel más avanzado, mediante seminarios desarrollados por representantes de diversas asociaciones, autoridades locales, sindicatos, profesores universitarios, etc. Los profesores de idioma ofrecieron apoyo teórico a los estudiantes además de crear un marco conceptual abordando previamente los temas en las clases.

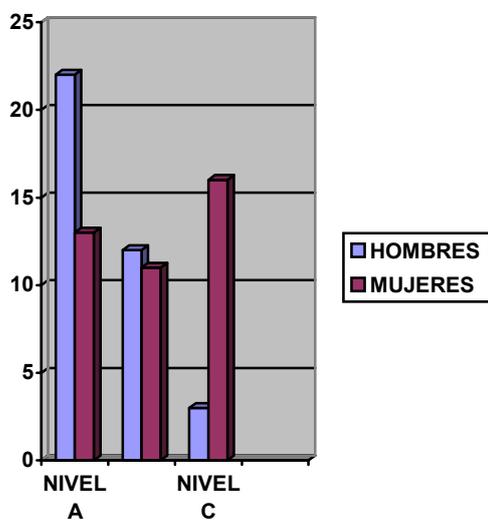
Cada profesor fue libre de dar a sus estudiantes diferentes pruebas basadas en su dominio individual. Se elaboró un examen final que constaba de cinco partes: comprensión auditiva, comprensión escrita, estructuras gramaticales, habilidades escritas y habilidades orales. Los criterios de evaluación eran los mismos reseñados para las pruebas de nivel. Los profesores revisaron el resultado de los test para asegurar que el progreso de los alumnos se evaluó teniendo en cuenta todo el proceso de aprendizaje y las características individuales.

Se elaboraron matrices generales comunes para todos los países. La observación de los cursos se llevó a cabo a través de grupos con profesores que permitieron analizar las debilidades y fortalezas y ajustar el contenido y la metodología cuando era necesario. Los coordinadores nacionales realizaron controles puntuales para evaluar aspectos relacionados con la enseñanza y la organización. Los profesores de cada grupo realizaron una evaluación directa e individual de su alumnado.

Puesto que en algunos de los países socios del proyecto es actualmente imposible para las organizaciones sin ánimo de lucro entregar certificados con valor “oficial”, se elaboró un certificado de asistencia que llevaba en el reverso el nivel de dominio del estudiante, de acuerdo con los parámetros del MCER.



FINALIZARON 77 ESTUDIANTES:



NIVEL A: 35 ESTUDIANTES (22 H – 13 M)

NIVEL B: 23 ESTUDIANTES (12 H – 11 M)

NIVEL C: 18 ESTUDIANTES (3 H – 16 M)

3. Evaluación de los cursos

37 % de los estudiantes consideraron “excelente” la organización de los cursos y el 61 % “muy buena”.
45 % respondió “excelente” al ser preguntado acerca de su satisfacción general con el curso y el 51 % respondió “muy buena”.

4. Conclusiones

La mayoría de las personas participantes encontraron los seminarios realmente útiles.

A los y las estudiantes les gustaría continuar con los cursos.

La metodología y el desarrollo de los contenidos fueron un auténtico reto para los y las docentes.

Los cursos resultaron una experiencia enriquecedora tanto para docentes como para discentes.